

APUNTES CON OCASIÓN DE LA VISITA DEL VICEPRESIDENTE QUAYLE

1. La anterior visita a El Salvador del vicepresidente Quayle trajo importantes beneficios al proceso por haber insistido en los derechos humanos y en la democracia. Su exigencia de clarificación en el caso de San Sebastián fue un paso decisivo en la mejora del respeto de los DH por parte de la FA.

ventajas para llevar adelante sus justas demandas.

2. La señal de interés, que dió el Departamento de Estado, cuando se presentó la propuesta del FMLN, en la que éste aceptaba por primera vez las elecciones libres como pieza fundamental para la solución del conflicto salvadoreño, fue importantísima para la evolución de la estrategia del FMLN, aunque esta evolución no haya seguido después tan satisfactoriamente, como se hubiera deseado.

de modo especial al problema de la deuda. Finalmente, el 10 de enero

3. De los dos puntos anteriores se concluye que la nueva administración Bush puede hacer mucho para resolver lo que la administración Reagan no pudo resolver en ocho años. Señales claras al gobierno de ARENA y a la FA sobre la necesidad de consolidar el proceso de democratización y de mejorar el respeto de los derechos humanos, son absolutamente necesarias. Asimismo apoyar la transformación del FMLN, mediante múltiples contactos con su dirigencia, hacia una solución negociada, centrada en elecciones libres bien preparadas, puede convertirse en la pieza clave de la solución del conflicto. Ayuda al FMLN igualmente al reconociendo la fundamental disimetría entre el FMLN y los contrarios.

4. A pesar de que el modelo económico del gobierno de Cristiani es de corte neo-liberal, no debe permitirse la vuelta atrás en el proceso de



reformas estructurales. El capital salvadoreño debiera abandonar la pretensión de hacerse otra vez con la mayor cantidad y la mejor calidad de las tierras, de aprovecharse aún más a su favor de los créditos de la banca y de sacar al exterior los beneficios de la producción nacional, mediante la evasión de capitales. Los logros de las reformas debieran entenderse como definitivos y tan sólo debiera procurarse su mejora. Al capital salvadoreño lo quedan todavía muchos campos y muchas ventajas para llevar adelante sus justos intereses.

5. La administración Bush debiera, junto con las de otros países ricos, promover un rápido y equitativo desarrollo del país. Dada la especial situación de El Salvador, debieran evitarse medidas traumáticas de ajuste y estabilización, que facilitarían una polarización mayor y una probable desestabilización político-social. Debiera también tratarse de modo especial el problema de la deuda. Finalmente debieran ser ayudados programas de desarrollo económico, social y cultural, que fueran realmente efectivos, en rapidez y profundidad, para la mejora de las mayorías populares.



6. La administración Bush debiera promover el cumplimiento de Esquipulas II de forma equitativa. La mayor violación de E II se da por parte de Estados Unidos-Honduras en relación con los contras, aunque la situación ha mejorado. Sólo reconociendo esto, puede tener credibilidad la protesta contra Nicaragua por su ayuda al FMLN. Igualmente sólo reconociendo la fundamental disimetría entre el FMLN y los contras se puede enfocar apropiadamente cada uno de esos casos, en los que las desemejanzas son mucho mayores que las semejanzas. Una actitud positiva

con Nicaragua traería mayores beneficios que una actitud negativa y esa actitud positiva debería centrarse en diálogos y negociaciones bilaterales. Finalmente debe retomarse de E II la necesidad de un pronto y vigoroso desarrollo económico regional así como un inmediato proceso de desarmamentización conjunta de toda el área centroamericana.

7. El trabajo por la profesionalización y democratización de la FA debe seguir siendo una prioridad. Los últimos movimientos dentro de la FA, en conexión con los casos del general Bustillo y del coronel Cáceres, muestran que todavía quedan peligros importantes dentro de la FA. Las tendencias a seguir políticas de "mano dura" y aun de "mano sucia", no han sido abolidas definitivamente de la FA. Más aún puede decirse que siguen teniendo un peso grande, aunque probablemente no el mayor. Esas mismas tendencias, aliadas con algunos sectores de ARENA y aun del gobierno, pueden suponer una presión determinante sobre la dirección del presidente Cristiani.

8. En estos momentos decisivos, en los que se está configurando la línea del nuevo gobierno, la atención de Estados Unidos debe ser sumamente cuidadosa en apoyar las líneas de moderación y en condensar rápida y vigorosamente las líneas de extremismo, sobre todo en lo que toca a la actuación de la FA y de los escuadrones de la muerte, pero también en posibles endurecimientos legales, que so pretexto de combatir el terrorismo, se conviertan en limitaciones del proceso democrático y, lo que sería peor, en carta blanca para todo tipo de abusos.

San Salvador, 13 de junio, 1989

